



UNEP

De la Oficina de

KLAUS TOEPFER

Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas y Director Ejecutivo del PNUMA

La Cumbre Mundial de 2005 en Nueva York será una de las reuniones más importantes de principios del siglo XXI. Su finalidad es renovar y fortalecer a las Naciones Unidas en esferas que van desde la seguridad hasta los derechos humanos. Además, determinará qué tan bien lo estamos haciendo en el logro de los objetivos de desarrollo para 2015 de la Declaración del Milenio de reducir la pobreza extrema a la mitad, aumentar en grado suficiente el suministro de agua potable, promover la autonomía de la mujer y detener y reducir la propagación de enfermedades infecciosas.

Desastres naturales

En los últimos meses ha venido quedando en evidencia que el medio ambiente es uno de los pilares cruciales, e incluso una de las piedras angulares, de los que dependerá el éxito o el fracaso en el logro de esos objetivos. Según el informe del Grupo de Alto Nivel sobre las amenazas, los retos y el cambio del Secretario General titulado Un mundo más seguro: nuestra responsabilidad compartida, "La degradación del medio ambiente ha aumentado el potencial destructivo de los desastres naturales y, en algunos casos, los ha desencadenado...Más de 2.000 millones de personas fueron afectadas por tales desastres en el último decenio".

El medio ambiente no es pues un lujo que sólo nos podemos permitir una vez resueltos todos los demás problemas, sino el oxígeno que da vida a todos los objetivos. Es el hilo conductor de nuestras aspiraciones comunes a un mundo más saludable, estable, seguro y equitativo.

También es crítico para las economías. Cuando el Consejo Municipal de Nueva York se propuso abastecer de agua potable a sus nueve millones de consumidores, se enfrentó

a una posible factura por concepto de filtración de agua de hasta 6.000 millones de dólares. En vez de pagar por el equipo se decantó por una mejor gestión de las riberas de los ríos, los bosques, la agricultura y otros ecosistemas para reducir la contaminación del sistema fluvial Catskill/Delaware. Gracias a esta labor a nivel de la naturaleza, el suministro de agua potable sólo le costó 1.000 millones de dólares a la ciudad, que se ahorró 5.000 millones de dólares.

Especies invasoras

En la recién publicada Evaluación de los Ecosistemas del Milenio y los informes colaterales se ponen de relieve sólidos argumentos económicos de esta clase. La Evaluación, obra de 1.300 científicos y expertos de 95 países, ha empezado a cifrar el valor de los ecosistemas y los servicios que prestan. En ella se dice que una hectárea de humedal intacto en el Canadá vale 6.000 dólares, por contraste con 2.000 dólares cuando se deseca para agricultura intensiva. Análogamente, en ella se calcula que las pérdidas derivadas de los daños causados por especies invasoras en la región del Cabo Floral de Sudáfrica ascienden a unos 2.000 dólares por hectárea.

Valor recreativo

Los manglares tropicales intactos - viveros de peces, filtros de contaminantes y defensas costeras naturales - valen unos 1.000 por hectárea. Cuando se talan para instalar viveros de camarones su valor disminuye a la quinta parte. En la Evaluación a la marisma de Muthurajawela, más de 3.000 hectáreas de terrenos costeros pantanosos de Sri Lanka, se le asigna un valor estimativo de cinco millones de dólares por año por concepto de servicios

como el de control de las inundaciones locales. Y el valor recreativo de los arrecifes de coral de las seis zonas marinas de las islas de Hawai sujetas a ordenación oscila entre 300.000 y decenas de millones de dólares por año.

Desarrollo sostenible

En estudios realizados en Argelia, Italia, Portugal, Siria y Túnez se estima que la madera y leña de un bosque vale menos de la tercera parte que los servicios que presta, que incluyen protección de la cuenca hidrográfica, recreación y absorción de contaminantes como gases de efecto invernadero. La quema de 10 millones de hectáreas de bosque en Indonesia a finales del decenio de 1990 costó unos 9.000 millones de dólares, entre otras cosas por concepto de aumento del gasto sanitario y pérdidas en el sector turístico.

Se han hecho también nuevos descubrimientos en lo que atañe a la relación entre las enfermedades y su propagación. Estudios realizados en el Amazonas por investigadores de la Universidad Johns Hopkins de los Estados Unidos han llevado a concluir que cada aumento del 1 por ciento de la deforestación trae consigo un aumento del 8 por ciento del número de mosquitos que transmiten el paludismo.

Confiamos pues sinceramente en que los jefes de Estado que asistan a la reunión de Nueva York den al "capital natural o de la naturaleza" tanta importancia como al capital humano y financiero y reconozcan que las inversiones significativas y bien dirigidas en el medio ambiente, incluidas la restauración y rehabilitación de humedales, bosques, manglares, arrecifes de coral y medios afines dañados y degradados, son altamente rentables y harán una contribución importante al logro de los ocho objetivos. Quedarse por debajo de esto socavaría nuestros intentos de erradicar la pobreza y hacer realidad el desarrollo sostenible y defraudaría a las generaciones actuales y venideras ■

SUS OPINIONES

Estariamos interesados en conocer sus reacciones y opiniones sobre los asuntos planteados en este número de Nuestro Planeta. Sírvase enviar un correo electrónico a: cpiinfo@unep.org o escriba a: Feedback, Our Planet Division of Communications and Public Information, UNEP P O Box 30552, Nairobi, KENYA